

La contribución de la Antropología al estudio de los desastres: el caso del Huracán Mitch en Honduras y Nicaragua

Marisa López
Departamento de Antropología,
University of Florida.

ABSTRACTO

Este artículo examina las principales perspectivas que han guiado el estudio social de los desastres, desde los trabajos pioneros de inicios del siglo pasado hasta las tendencias más recientes. Asimismo, este ensayo discute las ventajas analíticas y metodológicas que la Antropología presenta respecto a otros modelos de investigación más limitados. La reciente emergencia de diversos paradigmas y modelos conceptuales dentro del campo de la Antropología de los Desastres se interpreta como indicativo de la evolución de esta especialidad en los últimos años. El Huracán Mitch, que azotó América Central a fines de Octubre de 1998, es un caso en el que la Antropología está contribuyendo al esclarecimiento de los factores que caracterizaron el suceso de un desastre, de su impacto diferencial en la población, y de las implicaciones de estos factores en el caso de un evento futuro. Varios estudios antropológicos, llevados a cabo recientemente en Honduras y Nicaragua, ilustran estos procesos.

La evolución del estudio social de los desastres

La información disponible indica claramente que la frecuencia y severidad de los desastres naturales y tecnológicos ha ido aumentando de manera alarmante en las últimas décadas. Este fracaso aparente de la sociedad en su adaptación al ambiente natural y/o construido es, en la actualidad, un aspecto esencial de las relaciones humano-ambientales a nivel mundial. Al mismo tiempo, el impacto social y económico de los desastres también se ha ido incrementando de manera exponencial. Como resultado, el interés en este tema por parte de los gobiernos, los investigadores, y el público en general también se ha intensificado últimamente. La declaración de la década de los noventa (1990-2000) como "La Década Internacional para la Reducción de los Desastres" por parte de las Naciones Unidas es un ejemplo de la preocupación creciente de la comunidad internacional por la cuestión de los desastres. El interés de los científicos en el tema de los desastres, sin embargo, no es un fenómeno reciente ni homogéneo. Un número creciente de perspectivas y modelos de investigación ha ido apareciendo desde los inicios de este campo de estudio hasta la actualidad.

Estudios iniciales

La investigación realizada por Samuel Henry Prince (1920) sobre el impacto social de la explosión de municiones en el Puerto de Halifax, Canadá, en 1917—el peor desastre canadiense hasta la fecha—se considera como el pionero de los estudios sobre desastres desde una perspectiva social (Scanlon 1998:46-47). Sin embargo, la oportunidad que el suceso de una catástrofe representa para el estudio de los cambios sociales estructurales no volvió a retomarse hasta casi medio siglo después. Por el contrario, la mayor parte de las investigaciones iniciales prestaban mayor atención a los agentes físicos de las catástrofes